

ADL 184  
INSTITUCION SANCHO DEL SABIO  
Obra Social  
Caja de Ahorros de Vitoria

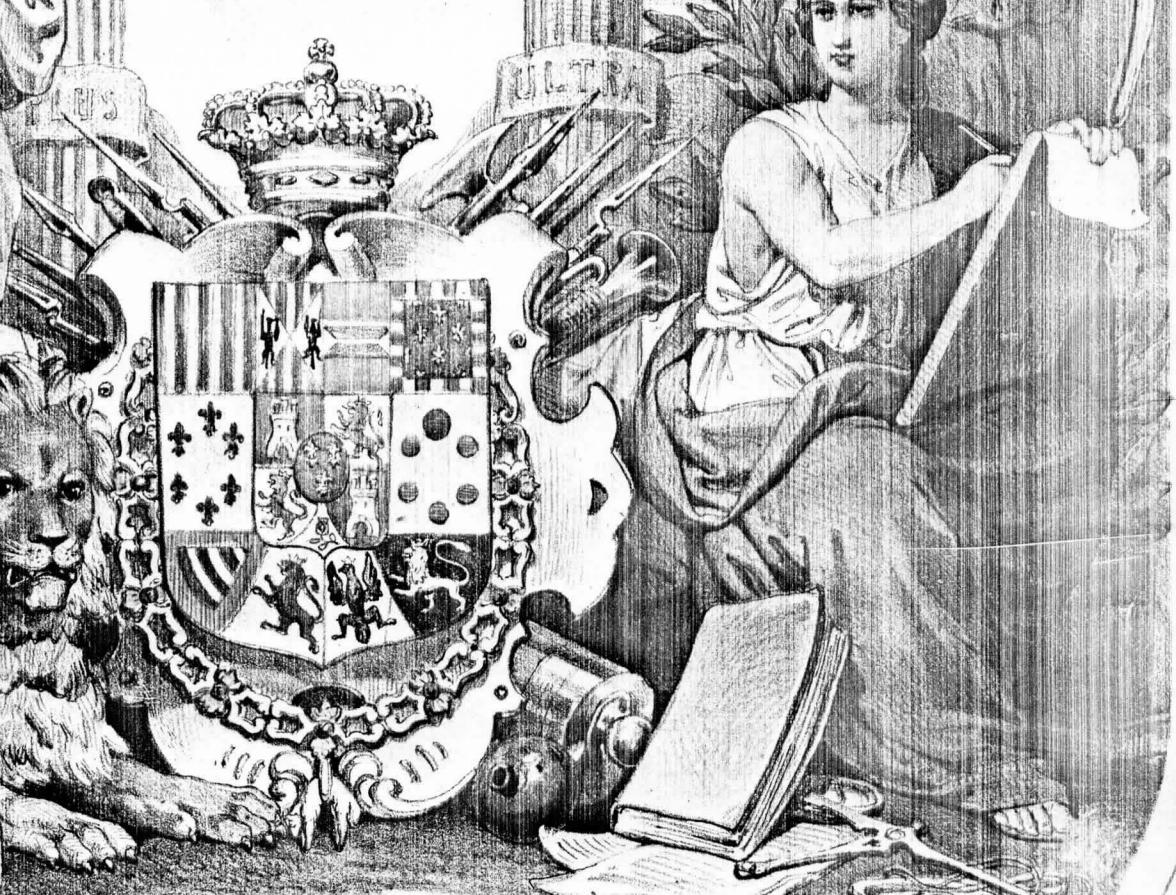
# ESTADO MAYOR GENERAL DEL ESTADO ESPAÑOL

HISTORIA INDIVIDUAL DE SU CUADRO

EN LOS AÑOS DE 1851 A 1856.

Redactada bajo la dirección

DE D. PEDRO CHAMORRO Y BAQUERIZO.



SECCION DE TENIENTES GENERALES



J. Vallejo dib' y lit' del nat'

2<sup>a</sup> edición.

Lu J. Donon Victoria, 1



Marcelino Ovaz

## EL TENIENTE GENERAL

# DON MARCELINO ORÁA.

### NECROLOGIA.



**DON JAVIER ANTONIO MARCELINO ORÁA** nació en Beriaim, en Navarra, el 28 de abril de 1788, hijo de D. Juan Bautista y de Doña Joaquina de Lecumberri, de familia noble y regulares conveniencias. Despues de terminados los primeros estudios, pasó á principios del siglo á estudiar jurisprudencia á Pamplona, pero una enfermedad grave, que se anuncio con fuertes y frecuentes vómitos de sangre, le obligó á retirarse de los estudios para dedicarse á la vida mas tranquila de los cuidados domésticos.

Acaeció entonces la invacion francesa, y el *Dos de Mayo* en Madrid, y ORÁA, que se hallaba en Pamplona, acompañado de otros jóvenes de su edad, fijaba en las esquinas y hasta arrojaba dentro de los cuarteles de los franceses, proclamas escitando al levantamiento á sus paisanos. Quiso luego pasar á Cataluña á sentar plaza como simple soldado, pero habiendo encontrado obstáculos para cumplir este deseo, tuvo que regresar á su pais. Por fin con el consentimiento de sus padres obtuvo plaza de cadete en el batallon de tiradores de Cuenca el primero de setiembre de 1810.

**1810 á 1814.**—A los dos meses asistió á la primera accion en Belmonte, y haciéndose notar al momento por sus buenas prendas militares, y despues de haber prestado importantes servicios en las acciones de Cuenca y Huete, el general Mina le ascendió á capitán. Volvió ORÁA á distinguirse en las acciones de Nágora y Leida, y en las expediciones de Huesca y Sangüesa, siendo en esta última, al pasar un desfiladero el 5 de febrero de 1802, herido de dos balazos, uno en la espalda y otro en el brazo derecho. No curado todavia, se encontró ORÁA en las acciones de Acedo, Vitoria, Tiebas, Noain, Ochavi y Muret, siendo nombrado primer sargento mayor del tercer batallon de voluntarios de Navarra.

Además de desempeñar comisiones muy importantes, se halló ORÁA en el año ultimamente citado, y como primer jefe de su cuerpo, en muchos hechos de guerra, entre otros, los de Mendibil, Tiebas, Sos, Bilbao, Arlaban, Muez, Salatierra y Echevarri, distinguiéndose muy especialmente en la accion de Maestu, batalla de Vitoria y accion de Tudela, por lo que en julio del mismo año fue nombrado jefe de E. M. de la octava division del cuarto ejército, asistiendo al sitio del castillo de Zaragoza, y mandando el bloqueo de Jaca, que tomó por asalto el 5 de diciembre, habiendo sido herido en el mismo dia por querer impedir el saqueo á que se entregaron algunos soldados.

En 28 de abril de 1814 marchó ORÁA al bloqueo de San Juan de Pie de Puerto, tomando por ausencia del general Mina, el mando de las tropas que en él se hallaban, conservándose hasta la conclusion de la guerra de la Independencia, así como tambien el interino de su cuerpo.

**1815 á 1818.**—Nombrado en 27 de enero de 1816, comandante interino del primer batallon del regimiento de Aragon, despues de haber ya mandado el del General, y agregado despues al regimiento de Murcia, desempeñó ORÁA diferentes comisiones del servicio hasta octubre de 1820, que despues de haber prestado buenos servicios á la causa popular, habiéndose suprimido la clase de agregados, y quedando en la de supernumerario, se retiró ORÁA al pueblo de su naturaleza, para restablecer su salud.

Conseguido esto algun tanto, el 7 de enero de 1822 se encargó de la comandancia de armas de Tafalla, y al mes sin preceder solicitud suya, fue colocado de comandante efecti-

vo en el segundo batallon del regimiento de Granada. Con este cuerpo salió ORÁA de Valladolid con dirección al Pardo el 5 de julio del mismo año, pero habiendo ya llegado la noticia de la derrota sufrida por los Guardias, fue destinado á operar contra las facciones realistas de la provincia de Guadalajara y despues las de las sierras de Burgos, prestando contra ellas importantes servicios. Condujo despues bizarramente un convoy á Santander, socorrió la plaza de Santoña, y destinado luego á Asturias, se batió con los invasores franceses en el puente de los Fierros y Campomanes el 25 de junio de 1829, y mandando la vanguardia del ejército de Galicia sostuvo hasta el 20 de agosto el sitio de la Coruña, durante el cual fue ascendido á primer comandante, y recibió en el brazo derecho una grave herida.

**1824 á 1832.**—Despues de permanecer ORÁA con licencia indefinida ó ilimitada, 4.º de marzo de 1828 fue ascendido á teniente coronel mayor del regimiento de Bailén, promoviéndole al grado de coronel en 11 de noviembre de 1829.

Mandando accidentalmente su cuerpo, y hallándose en Barcelona, fué trasladado en su misma clase al regimiento inmemorial del Rey á fines de setiembre de 1831.

**1833.**—Llegamos al mas importante período de la vida del general ORÁA, que ya en 16 de mayo había sido ascendido á coronel efectivo con destino al regimiento voluntarios de Navarra, 6.º de ligeros. El 29 de octubre salió de Zaragoza mandando una columna, y habiéndose incorporado luego con el general D. Mauel Lorenzo, dirigió el 29 de noviembre la accion de Nazar y Asarta contra Zumalacárregui, por cuyo buen éxito, debido principalmente á sus esfuerzos, fue promovido ORÁA á brigadier con el mando del regimiento infantería de la Princesa.

**1834.**—Con el mando de la primera brigada, ejecutó ORÁA diferentes movimientos, y despues al frente de la division Lorenzo, por enfermedad de este general, continuó persiguiendo á los carlistas dando el 15 de enero una accion entre Esparza y Jaurrieta; el 19 de febrero otra en Lazárraga; el 12 de marzo en Ochagavia; el 29 en Elzaburu; el 5 de abril en Linzuain; el 2 y 3 de junio las de Irurita á Elizondo, y el 18 del mismo mes las de Salvatierra, Olazagoitia y Echarrianáz.

Hecho cargo del mando en jefe el marques de Rodil, la brigada de ORÁA quedó de segunda de la division de vanguardia. El nuevo general en jefe apenas tomaba disposicion alguna relativa á la guerra sin consultarla con ORÁA, cuya reputacion creció de modo que los carlistas reprodujeron las halagüeñas ofertas que le habian hecho en 1833, y que rechazó.

Continuó despues á todas las operaciones que se ejecutaron, hallándose en muchas acciones, y principalmente en la de Lecumberri el 7 de agosto; en la de la Borda de Osua y puerto de Artaza el 11; en la que tuvo lugar desde Lumbier á Domeño el 22 del mismo, y en la del monte Mazuza en 4.º de setiembre, distinguiéndose bizarramente. Nombrado comandante general de la misma division y dejando despues este mando para tomar el de la segunda libertó á Elizondo el 7 de noviembre, concurrió el 12 de diciembre á la accion de Mendaza, y el 15 se halló en la accion de Arquijas, en la que si los defensores de la Reina dejaron aquellos campos regados con su sangre, ORÁA tuvo la gloria de salir del barranco llamado Hoyo de Zúñiga con seis batallones contra nueve ó diez de los carlistas apoyados por su caballeria.

**1835.**—Combinadas las fuerzas de ORÁA con las de Lorenzo dieron el 17 de enero la accion de Orviz, llevando ORÁA la mejor parte de la gloria de esta jornada por la que fué condecorado con la cruz de tercera clase de San Fernando. El 5 de febrero se halló en la accion de Santa Cruz de Campezu y el 4 de marzo socorrió á Maestu.

Emprendieron despues las operaciones sobre el Baztan á que concurrió ORÁA asi como al encuentro de Elzaburu el 11 de marzo, accion de Larramear el 12, protegiendo la fortificacion de Santisteban, la de Vera, y ejecutando otras muchas



operaciones hasta que de orden superior se dispuso el levantamiento de las guarniciones de aquel valle á pesar de la acer-  
tadísima opinión de ORAA que estaba por su armamento y ocu-  
pacion. Marchando á situarse en las posiciones que se habian  
indicado el 29 de mayo tuvo otro nuevo y funesto encuentro  
en Larramear, desastre que fué excesivamente abultado por  
los émulos de ORAA, y hasta el general D. Gerónimo Valdés se  
mostró con él excesivamente severo. El abandono del valle  
de Baztan que ORAA había ocupado mucho tiempo sin ser ja-  
mas atacado, fué de funestas consecuencias y la conducta que  
observó el brigadier ORAA durante el desempeño de los espi-  
nosos cargos que se le confiaron fué tal, que pudo, sostenido  
por el testimonio de la experiencia desafiar los tiros de la en-  
vidia que no dejaron de dirijirle sus émulos y detractores.

Concurrió despues al levantamiento del primer sitio de  
Bilbao y nombrado general en jefe D. Luis Fernandez de Cór-  
dova, le elevó este en 12 de julio al cargo de jefe de E. M.; y  
en este nuevo periodo de su vida militar encontró ORAA infi-  
nititas ocasiones de seguir mostrando sus relevantes prendas y  
de prestar interesantes servicios.

Ya en una conferencia habida la víspera de la batalla de  
Mendigorría aconsejó que se aceptara en aquellas posiciones  
y el éxito justificó la prevision y el tino de este consejo. Des-  
pues de esta célebre batalla por la que fué promovido á Ma-  
riscal de campo, concurrió ORAA á la accion de Santa Gadea  
el 12 de agosto, á la de la ermita de Mañeru el 16 de setiem-  
bre, á la de Cirauqui el 16 de octubre, á la de Guevara el 27  
de octubre, á la de Salvatierra el 28 donde se portó bizarra-  
mente, siempre á la cabeza de los últimos escalones y mere-  
ciendo brillantes menciones honoríficas; el 10 y 12 de noviem-  
bre voló bajo los fuegos enemigos los puentes de Belascoain  
é Ihero, y en los dias 14, 15 y 16 de noviembre se halló en las  
acciones de Mañeru y Cirauqui, Estella y Montejurra.

1836. — Igualmente con el mismo carácter de jefe de  
la P. M. concurrió ORAA á las acciones de Arlaban los dias 16  
y 17 de enero; á la de Villareal el 20 de abril; al reconoci-  
miento del castillo de Guevara el 2 de mayo y á las de Galar-  
reta, el 22 del mismo, donde tuvo el desconsuelo de que una  
bala enemiga cortará los dias de su hijo D. Marcelino Oraá,  
capitan de infantería, alferez de la G. R. El general ORAA en  
medio de su inmensa afliccion dió entonces uno de los mas  
grandes ejemplos de abnegacion y de patriotismo, diciendo al  
general en jefe: «*Mi general, no tenía mas que este hijo y le  
idolatraba, pero quisiera tener doce que sacrificar por nues-  
tra reina y nuestra patria. Al enemigo vamos y V. verá que  
mis lágrimas privadas no me hacen olvidar mis deberes pú-  
blicos.*» En efecto, ORAA selló estas heróicas palabras con su  
conducta en los cuatro dias siguientes que siguió combatien-  
do el ejército en las mismas posiciones de San Adrian y Arla-  
ban, obteniendo la gran cruz de Isabel la Católica. Hallóse  
en la accion del monte de Zubiri el 4 de julio y en las opera-  
ciones contra la expedicion de Gomez hasta el 14 de agosto.

Habiendo dimitido por este tiempo el general Córdova el  
mando en jefe de los ejércitos, se confirió este á ORAA con el  
carácter de interino, ejerciéndole desde 24 del citado agosto  
hasta igual fecha de setiembre dando la accion de Arroniz  
el 15 del mismo, y conservando la disciplina por medio de  
oportunas disposiciones.

Volvío despues ORAA á ejercer sus funciones de jefe de  
la P. M. G., pues aunque fué nombrado capitan general de  
Valencia el gobierno accedió á la solicitud del general en  
jefe que deseaba conservar á su lado á tan veterano general.  
Con este motivo tomó una parte muy activa en todas las ope-  
raciones que precedieron al levantamiento del sitio de  
Bilbao, acciones de Baracaldo y de Castrejana el 27 de noviem-  
bre, encuentros de Arriaga y Erandio el 5 de diciembre y de-  
mas ataques hasta la memorable batalla de Luchana, en la  
cual por enfermedad del general en jefe le cupo la gloria de  
reasumir sus operaciones y dirijir el ataque cuyo plan había  
elaborado hasta que á la una de la noche llegó el general en  
jefe á la posicion del monte de San Pablo. Es indudable que  
ORAA desempeñó el papel mas importante en aquellas once  
horas de combate, y su mérito fué tan notorio que el gobier-  
no de S. M. sin esperar la propuesta ni el parte detallado de  
la accion le promovió á TENIENTE GENERAL.

1837.—Despues de este célebre suceso permaneció ORAA  
en Bilbao hasta que en fin de febrero pasó á desempeñar el  
mando en jefe del ejército del centro. Diferentes operaciones  
y movimientos ejecutó ORAA desde que tomó este importante  
mando hasta que con motivo de la expedicion de D. Carlos  
dió el 2 de junio la desgraciada batalla de Barbastro y el 5 la

accion del paso del río Cinca. Socorrió despues el 16 del mis-  
mo mes el fuerte y villa de Caspe, y el 15 de julio en la memo-  
rable batalla de Chiva contrajo ORAA un mérito tan relevante  
que obtuvo por juicio contradictorio la cruz laureada de San Fernando. El 50 del mismo mes dió la accion de Val-  
delinares; el 5 de agosto la de Forcall; el 22 de setiembre la  
de Arcos de la Cantera, libertando por ultimo á Lucena.

1838.—Habiendo tomado los carlistas la importante plaza  
de Morella, emprendió ORAA para recuperarla aquel célebre si-  
tio, cuya relacion estensa siendo imposible de reasumir en los  
cortos limites de una noticia necrológica, nos contentaremos  
con decir que desde el dia 29 de julio en que se acometió la  
espugnacion de los primeros puntos ocupados por los carlistas  
en las inmediaciones de Morella hasta el dia 5 de agosto,  
en que se dió por terminada la circunvalacion de la plaza  
medió una serie de encarnizados combates en que las tropas  
de la reina lucharon con singular ardimento y feliz éxito;  
que desde el dia 15 rompieron el fuego las baterias si-  
tiadoras habiendo ya el dia 15 abierto una brecha de mas  
de 60 pies de longitud, y en la noche del 15 al 16 se dió el  
asalto; pero el denuedo de los jefes y la bizarra resolucion de  
los soldados se estrellaron ante poderosos obstáculos y rega-  
ron con su sangre inútilmente la brecha que ardía como el  
cráter inflamado de un inmenso volcán. El segundo asalto  
dado en la madrugada del 17 no produjo tampoco mejor re-  
sultado y entonces y en aquella misma noche emprendió ORAA  
aquelle célebre retirada combatiendo siempre no solo con los  
enemigos sino tambien con la penuria, faltos sus soldados de  
viveres y aun de zapatos.

A consecuencia de este funesto descalabro S. M. comisionó  
al ministro de la Guerra D. Manuel Latre para averiguar  
las verdaderas causas del levantamiento del sitio de Morella  
y no atreviéndose el gobierno á contrarrestrar la opinion pú-  
blica separó á ORAA del mando con fecha 3 de octubre, for-  
mando una sumaria en el Supremo Tribunal de Guerra y  
Marina, en la que se sobreseyó no hallando mérito para conti-  
nuarla. ORAA que había sido elegido senador por la provincia  
de Teruel se justificó ademas brillantemente en un discurso  
pronunciado el 30 de noviembre.

1839 á 1843. — Continuaba ORAA de cuartel en Madrid  
cuando en 15 de mayo de 1840 fué nombrado gobernador y  
capitan general de las Islas Filipinas, llegando á Manila el 14  
de febrero de 1841. Pronto se le presentó ocasion de prestar  
importantes servicios con la sublevacion del ex-donado Apol-  
inario de la Cruz dirijida á la emancipacion de los indios, y  
que sofocó enviando tropas que los derrotaron, fusilando á su  
caudillo. Hizo despues algunas obras de necesidad y ornato  
en la capital, reformó el reglamento del puerto, persiguió á los  
malhechores, solicitó el progreso de la enseñanza pública  
y el establecimiento del Instituto Filipino, con otras medidas  
no menos cuerdas, y cuando en mayo de 1842 se desarrolló  
el cólera en la isla manifestó cumplidamente su inteligencia,  
tino y sentimientos filantrópicos. Por ultimo la noche del 20  
de enero de 1843 ocurrió la sublevacion del sargento indige-  
na Samariego que con alguna fuerza del regimiento del Prin-  
cipe se posesionó de la ciudadela ó fuerza de Santiago; pero  
ORAA dominó tambien esta sedicion apoderándose por asalto  
de la ciudadela en la mañana del 21. castigando á los prin-  
cipales autores.

Este fue el ultimo servicio que pudo prestar en aquellas  
colonias, pues ya había sido relevado por real orden de 12  
de enero.

1844 á 1851. — Desembarcó ORAA en Cádiz el 15 de junio  
del primer año, en 17 de noviembre fue nombrado Conse-  
jero Real ordinario, y en 29 del mismo Vice-presidente de  
la sección de Ultramar. En 24 de enero de 1846, en medio del  
Prado de Madrid, y al frente de banderas, se colocó en el pe-  
cho de ORAA la cruz de cuarta clase de San Fernando, obtenida  
por la batalla de Chiva. En 6 de febrero de 1847 se le con-  
cedió otra cruz laureada de cuarta clase de la misma orden  
por la célebre retirada de Morella. Por decreto de 15 de fe-  
brero de 1847, se le confirió el despacho universal de la Guer-  
ra, que desempeñó hasta el 28 de marzo del mismo año, y  
hasta el fin de su vida desempeñó el cargo de Senador.

Ocupábase ORAA en revisar los últimos capítulos de su  
*Memoria histórica*, cuando se vió acometido de un vomito de  
sangre que destruyó su robusta constitucion, y aunque mar-  
chó á su pais natal, abriéndosele y gangrenándose rápidamen-  
te la herida del brazo, falleció el dia 24 de noviembre de 1851,  
en el mismo pueblo de Beriain, donde había nacido.